

# LA PALABRA

vol. XXIII - número 90 - 1998

*Hom*



**El es nuestra luz y nuestra esperanza**  
*Encuentros bíblicos para el tiempo de navidad*

**Federación Bíblica Católica - FEBIC**



# LA PALABRA

No. 90 / Año 1998 / volumen XXIII

*Hoy*

El es nuestra luz y nuestra esperanza  
*Encuentros bíblicos para el tiempo de Navidad*

La estrella de Belén, ¿era realmente una estrella?  
*P. Ariel Alvarez Valdés*

Federación Bíblica Católica  
Santafé de Bogotá, D.C. / Colombia



# LA PALABRA *Hoy*

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación Bíblica Católica y de sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización.

La Federación publica también el Boletín DEI VERBUM, en inglés, francés, alemán y español. Pedidos al Secretariado General de la Federación.

## Secretario General de FEBIC

**P. Ludger Feldkämper, svd**

Postfach 10 52 22

D - 70045 Stuttgart

Tel: 49 (711) 169240

Fax: 49 (711) 1692424

E-mail: gs@kbf.n-e-t.de

ALEMANIA

## Coordinadora subregional de FEBIC para América Latina y el Caribe

**Clara María Díaz C.**

Calle 65 N° 7-68 / A.A. 51513

Tel: 57 (1) 3470118

Fax: 57 (1) 2104444

E-mail: febicla@openway.com.co

Santafé de Bogotá, COLOMBIA

## Dirección:

Coordinación subregional FEBIC-LA

## Diagramación:

Coordinación FEBIC-LA

Lic. Min Gobierno No. 003839

Tarifa Postal Reducida - ADPOSTAL No. 92

ISSN 0122-4042

## TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Para reproducción de artículos o ilustraciones dirigirse a la coordinación de FEBIC-LA

El autor de cada artículo asume la responsabilidad de sus opiniones. Estas no reflejan necesariamente el pensamiento de la FEBIC

## Impresión:

LITOPERLA IMPRESORES, LTDA.

A. A. 23348

Tel: 3602099 - Fax: 3608356

Santafé de Bogotá, D.C.

## CONTENIDO

vol. XXIII / No. 90 / 1998

Presentación ..... 3

## HACIA EL TERCER MILENIO

El don del Espíritu a la Iglesia

P. Santiago Guijarro O. .... 4

## EL ES NUESTRA LUZ Y NUESTRA ESPERANZA

Encuentros bíblicos para el

tiempo de Navidad ..... 13

## RAÍCES BÍBLICAS DEL JUBILEO

El año jubilar y el problema de la esclavitud

P. Raúl H. Lugo Rodríguez ..... 33

## CURIOSIDADES BÍBLICAS

La estrella de Belén,

¿era una estrella?

P. Ariel Alvarez Valdés ..... 38

**L**A PALABRA HOY quiere celebrar la Navidad con todas las personas que han estado cerca y que nos han acompañado y apoyado durante este año. Como signo de nuestro agradecimiento, hemos preparado una entrega especial, en la que encontrarán una separata con una serie de encuentros bíblicos para el tiempo navideño. Con la revista recibirán también un afiche muy representativo de nuestra identidad latinoamericana y caribeña.

En la Asamblea Plenaria de Hong Kong el texto bíblico elegido fue *La Palabra se hizo carne... para que tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 1, 14; 10, 10)*. Es bueno, pensamos en la Federación Bíblica Católica, que la riqueza de las reflexiones de Hong Kong sigan nutriendo nuestro trabajo bíblico pastoral. Y nada mejor que el tiempo de Navidad para volver nuestra mirada sobre esa *Palabra hecha carne* que, desde un pesebre, ilumina el horizonte de nuestra vida y de nuestra historia.

Por otra parte, los miembros de la Federación en esta subregión nos preparamos a celebrar el IV Encuentro de Pastoral Bíblica con el tema *Palabra de Dios, fuente de vida y esperanza para el nuevo milenio*. El portal de Belén puede ser el mejor sitio para contemplar la *abundancia de vida*, que nos anuncia la Nochebuena y para comenzar a marchar hacia nuestro encuentro del próximo año. Esperamos que en esta reunión podamos compartir nuestras experiencias, nuestras reflexiones e ilusiones, como servidores y servidoras de la *Palabra de vida y esperanza* para la humanidad, especialmente en este momento «de paso» hacia un Nuevo Milenio.

En este número, además de los materiales especiales para la celebración de los *encuentros bíblicos navideños*, encontrarán la última entrega del artículo del P. Santiago Guijarro sobre *El don del Espíritu a la Iglesia* y el último aporte del P. Raúl Lugo sobre *Las raíces bíblicas del Jubileo*. El P. Ariel Alvarez, por su parte, nos presenta una colaboración muy apropiada para la época, con su artículo *La estrella de Belén, ¿era una estrella?*



# hacia el Tercer Milenio



## El don del Espíritu a la Iglesia

1998

La acción del  
Espíritu Santo, según el  
libro de los Hechos

**P. Santiago  
Guijarro Oporto**

*Nació en Illescas (Toledo) en 1957. Estudió teología y filología en la Universidad de Salamanca; es sacerdote y doctor en Escritura Sagrada del Pontificio Instituto Bíblico. Durante varios años dirigió La Casa de la Biblia de Madrid, donde coordinó la edición de La Biblia de América. Ha participado muy activamente en la vida de la Federación Bíblica Católica. En la actualidad es profesor de la Universidad de Salamanca.*

*Avda. Champagnat, 121-133  
37007 SALAMANCA ESPAÑA*

## El testimonio de los Hechos de los Apóstoles

Continuación del artículo  
presentado en el N° 89

- **Una comunidad viva**

Esta comunidad formada por aquellos a los que se ha concedido el don del Espíritu Santo vive con un nuevo estilo de vida, cuyos rasgos característicos se encuentran en los sumarios, pequeños resúmenes de la vida comunitaria que Lucas ha ido intercalando en la primera parte del libro (Hch 2,42-47; 4,32-35; 5,12-16). La novedad de este estilo de vida se advierte cuando comparamos lo que se dice de la vida de la comunidad de Jerusalén antes de Pentecostés y después.

En el primer capítulo de Hechos encontramos algunos datos sobre la situación anterior. Después de la ascensión de Jesús, encontramos a una comunidad expectante, cuya única acción significativa es la reconstrucción del grupo de los Doce (Hch 1,15-25). Es una comunidad encerrada, cuya única actividad común es la oración:

*“Todos perseveraban unánimes en la oración con algunas mujeres, con María la madre de Jesús y con los hermanos de éste” ( Hch 1,14).*

Después de Pentecostés, sin embargo, encontramos una comunidad mucho más viva y activa, que no sólo ora, sino que da testimonio de Jesús, vive en comunión y está atenta a las necesidades de los pobres:

*“Los que habían sido bautizados perseveraban en la enseñanza de los apóstoles y en la unión fraterna, en la fracción del pan y en las oraciones. Todos estaban impresionados, porque eran muchos los prodigios y señales realizados por los apóstoles. Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común. Vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían entre todos, según las necesidades de cada uno. Unánimes y constantes, acudían diariamente al templo, partían el pan en las casas y compartían los alimentos con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y se ganaban el favor de todo el pueblo” (Hch 2,42-47).*

Esta nueva vida que anima a la comunidad es fruto de la acción del Espíritu. Hay un antes y un después. Esta es la nueva vida de la que participan todos los que reciben el Espíritu al bautizarse. Señalemos, brevemente, sus principales rasgos.

El primero de ellos es la enseñanza de los apóstoles. No se trata sólo de la predicación, sino de los prodigios y señales que la acompañan. Esta enseñanza es, ante todo, un testimonio valiente de Jesús, de su muerte y resurrección, y del proyecto salvador de Dios que se ofrece a todos los hombres. Así aparece en los discursos que Pedro, Esteban y Pablo pronuncian a lo largo del libro.

El segundo de ellos es la comunión, la vivencia de la fraternidad. Esta fraternidad se expresaba en la comunión de bienes, pero tenía una raíz más honda, pues su fundamento estaba en la unión de los corazones y de las intenciones. Lucas muestra a lo largo del libro de los Hechos lo importante que es la concordia y la unión en la vida de la Iglesia (véase por ejemplo Hch 15,1-35).

La fracción del pan y las oraciones representan la dimensión celebrativa de la comunidad. Sin la Eucaristía y la oración la Iglesia no puede hacerse consciente



*La acción del Espíritu Santo en la vida de las primeras comunidades según el libro de los Hechos fue una realidad constante. En todos los pasajes que hemos referido en los apartados precedentes se hace eco de esta experiencia que era, como hemos dicho, una convicción profunda de los primeros cristianos.*

de su ser más profundo ni expresarlo. Esta es otra dimensión constitutiva de la Iglesia que aparece también en diversos momentos del libro.

Finalmente, se menciona de pasada un cuarto rasgo de la vida de las comunidades cristianas: su preocupación por los pobres, que está relacionada con la comunión de bienes de que hemos hablado antes. Por Hch 6,1 sabemos que una dimensión concreta de este servicio a los pobres era la atención

de las viudas, que eran entonces las personas más desamparadas.

Este estilo de vida provocaba en el pueblo una gran admiración y contribuía a que la comunidad fuera aumentando. Es muy probable que estos pasajes reflejen una visión idealizada de la vida de las primeras comunidades cristianas. Tal vez ninguna comunidad en concreto encarnó nunca tanta perfección, y lo que hizo Lucas fue recoger las mejores experiencias comunitarias y fundirlas en este apretado resumen. Sea como fuere, en ellas nos dejó un ejemplo de lo que sucede cuando una comunidad se deja guiar por el Espíritu, y la certeza de que una comunidad es tanto más viva cuanto más se deja transformar por El.

- **Una presencia constante que anima y consuela**

La acción del Espíritu Santo en la vida de las primeras comunidades según el libro de los Hechos fue una realidad constante. En todos los pasajes que hemos referido en los apartados precedentes se hace eco de esta experiencia que era, como hemos dicho, una convicción profunda de los primeros cristianos. Un sumario en el que se da cuenta de la consolidación de la Iglesia en toda Palestina lo expresa así:

*“Entretanto, la Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaría; se edificaba viviendo en fidelidad al Señor, y se consolidaba gracias al consuelo del Espíritu Santo” (Hch 9,31).*

Este consuelo del Espíritu Santo se expresaba de diversas formas, y sobre todo en los momentos más decisivos de su crecimiento y consolidación. Recordemos los que hemos mencionado hasta aquí. La primera comunidad del Espíritu tiene lugar en los primeros momentos de desconcierto (Hch 2,1-4); también se hace presente después de la primera persecución que sufren los apóstoles en Jerusalén por haber predicado el nombre de Jesús (Hch 4,31), en la elección de los siete “diáconos” (Hch 6,1-6), después de la primera predicación del evangelio en Samaría (Hch 8,15-17), cuando el evangelio se anuncia por primera vez a un pagano y se le acoge en la comunidad (Hch 10,44-48), cuando los responsables de la comunidad de Antioquía están reunidos en oración (Hch 13,1-3), cuando hay que tomar una decisión importante y los hermanos están reunidos para hacer un discernimiento comunitario (Hch 15,28) y en la tarea misionera que llevan a cabo Pablo y sus compañeros (Hch 13,1-4; Hch 19,1-7). Todos estos son momentos importantes para la vida de la comunidad, en los que el consuelo del Espíritu hacía que la comunidad se consolidara.

Una expresión concreta de esta presencia constante del Espíritu en la Iglesia es el don de profecía que se concede a algunos de sus miembros. En Hch 11,27-29 se recoge un episodio que tiene como protagonista a Agabo, un profeta de Jerusalén, que llegado a Antioquía anunció un periodo de hambre. Lucas señala que lo hizo bajo la inspiración del Espíritu. También había profetas en la Iglesia de Antioquía (Hch 13,1), y de ellos se menciona explíci-

*En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo, y nadie consideraba como propio nada de lo que poseía, sino que tenían en común todas las cosas.*

*No había entre ellos necesitados, porque todos los que tenían bienes o casas los vendían, llevaban el precio de lo vendido, lo ponían a los pies de los apóstoles y se repartía a cada uno según su necesidad. (Hc 4, 32.34-35).*



---

tamente a Judas y a Silas (Hch 15,32). Este mismo Agabo aparece otra vez en la ciudad de Cesarea, para anunciar a Pablo lo que le espera en Jerusalén (Hch 21,10-12). De este último pasaje se deduce que el Espíritu Santo hablaba por boca de estos profetas, pues Agabo introduce su oráculo con estas palabras: "esto dice el Espíritu Santo". En Cesarea vivía también Felipe, uno de los Siete, cuyas cuatro hijas tenían el don de profecía (Hch 21,9). La existencia de profetas por medio de los cuales el Espíritu habla a la comunidad es otro signo evidente de su presencia que consuela y anima.

### • Los "pecados" contra el Espíritu

Hemos de mencionar finalmente dos pasajes del libro de los Hechos en los que aparecen actitudes que atentan contra la acción del Espíritu en la Iglesia.

La primera se encuentra en un contexto claramente comunitario. Después del segundo sumario de la vida comunitaria (Hch 4,32-35) Lucas presenta dos actitudes contrapuestas, la de Bernabé, que vendió todas sus posesiones y las puso a disposición de los apóstoles (Hch 4,36-37), y la de Ananías y Safira, que fingieron haber entregado todo a la comunidad, pero se quedaron con parte del producto de la venta (Hch 5,1-11). Al narrar este último episodio, Lucas describe este engaño a la comunidad como un engaño o una forma de tentar al Espíritu Santo:

*"Pedro le dijo: Ananías, ¿por qué has permitido que Satanás te convenciera para engañar al Espíritu Santo, quedándote con parte del precio del campo?... Unas tres horas más tarde entró su mujer, que no sabía nada de lo sucedido. Pedro le preguntó: Dime si has vendido el campo en tanto. Ella contestó: Sí. Pedro le dijo: ¿Por qué se pusieron de acuerdo en tentar al Espíritu del Señor?" (Hch 5,3. 7-9a).*

La relación entre el Espíritu y la Iglesia es tal, que engañar a la comunidad equivale a engañar al Espíritu. Se habla aquí de las actitudes comunitarias fingidas que no contribuyen a

*Engañar a la comunidad es un pecado contra el Espíritu Santo.*

*La relación entre el Espíritu y la Iglesia es tal, que engañar a la comunidad equivale a engañar al Espíritu. Se habla aquí de las actitudes comunitarias fingidas que no contribuyen a edificar y consolidar la Iglesia y que destruyen la obra del Espíritu en ella (cf. Hch 5, 1-11).*

edificar y consolidar la Iglesia y que destruyen la obra del Espíritu en ella.

El segundo pasaje se encuentra en la segunda parte del libro. Pedro y Juan son enviados por la comunidad de Jerusalén para confirmar la expansión del evangelio en Samaría, y al llegar oran para que el Espíritu descienda sobre los que se han adherido a la fe y les imponen las manos. Al ver esto, un mago llamado Simón se atreve a pedirles a los apóstoles que le concedan tal poder a cambio de dinero:

*“Al ver Simón que, mediante la imposición de las manos de los apóstoles, se impartía el Espíritu Santo, les ofreció dinero y les dijo: Dénme también a mí ese poder, para que aquellos a quienes yo imponga las manos reciban el Espíritu Santo. Pedro le dijo: Al infierno tú con tu dinero, por pensar que el don de Dios se puede comprar. No tienes parte ni herencia en este don, pues tus intenciones son torcidas a los ojos de Dios” (Hch 8,18-21).*

La actitud de Simón constituye un gran pecado, que se ha repetido muchas veces a lo largo de la historia. Querer comprar el Espíritu equivale a no reconocer que se trata de un don que Dios da cuándo y cómo quiere. Los apóstoles, que se reconocen a sí mismos como testigos e instrumentos en las manos del Espíritu, saben que el don de Dios no se puede manipular.

## CONCLUSIONES

Decíamos al comienzo que en el libro de los Hechos ha quedado recogida una larga experiencia sobre la acción del Espíritu Santo en la Iglesia. Las primeras comunidades cristianas reflexionaron largamente sobre aquella experiencia, y Lucas nos ofrece en su libro el resultado de esta reflexión, mostrándonos un modelo al que la Iglesia de todos los tiempos debe tender. Nosotros leemos su relato desde situaciones muy diversas en algunos aspectos, y al leerlo vamos confrontando nuestra propia experiencia con aquella

*Querer comprar el don del Espíritu es pecar contra este mismo Espíritu*

*Querer comprar el Espíritu equivale a no reconocer que se trata de un don que Dios da cuándo y cómo quiere. Los apóstoles, que se reconocen a sí mismos como testigos e instrumentos en las manos del Espíritu, saben que el don de Dios no se puede manipular.*

---

experiencia que nos señala la meta y nos ilumina el camino. En este diálogo de experiencias que se produce cuando nos acercamos a la Escritura con una actitud creyente nos sentimos interpelados. Por eso, para finalizar nuestra exposición vamos a recoger algunas de las interpelaciones que la experiencia descrita en Hechos plantea a nuestras comunidades.

Hemos visto, en primer lugar, que el Espíritu es un don de Dios para la Iglesia. En Hechos se insiste mucho en que este don es para todos, y en ese todos estamos también nosotros. Podemos preguntarnos si también nosotros hemos recibido esta promesa, y sobre todo si nos anima el mismo Espíritu que animó a Jesús. En Hechos la venida del Espíritu aparece como una experiencia continuada de la Iglesia. No se trata de algo puntual, sino de un acontecimiento que se repite una y otra vez. Esta convicción nos invita a preguntarnos si somos capaces de reconocer la actuación del Espíritu entre nosotros hoy; si somos capaces de descubrir sus insinuaciones y su impulso.

En segundo lugar, el libro de los Hechos insiste en que se trata de un don para la misión. Este ha sido el apartado más largo de nuestra exposición, porque los pasajes que se refieren a este tema son los más numerosos. Este dato nos invita a preguntarnos cuál es el lugar que ocupa la acción misionera y evangelizadora en nuestras comunidades. Una comunidad que tiene el Espíritu es, ante todo, una comunidad que da testimonio de Jesucristo resucitado. Si no lo hace, tiene que preguntarse si realmente ha acogido al Espíritu. A través de la exposición hemos llegado a la conclusión de que el Espíritu es el verdadero protagonista de la misión, y también esto plantea algunos interrogantes a nuestra forma de evangelizar. Es necesario, en primer lugar, estar convencidos de que los protagonistas de la evangelización no somos nosotros; de que los catequistas, los sacerdotes, los obispos y todos los que trabajamos en la evangelización somos instrumentos en manos del Espíritu. También es importante estar convencidos de que los únicos proyectos evangelizadores que darán fruto serán los que estén inspirados por el Espíritu. La imagen de la comunidad de Antioquía, reunida en ayuno y oración, antes de emprender la misión a los paganos (Hch 13,1-3) nos invita a preguntarnos si nuestros proyectos de evangelización nacen verdaderamente de esta obediencia al Espíritu.

Finalmente hemos descubierto que el Espíritu es un don para la edificación de la Iglesia. Una Iglesia formada por los que han recibido este Espíritu en el bautismo es una Iglesia viva. Si una Iglesia no escucha la enseñanza de los apóstoles, que dan testimonio de Jesús con palabras y con obras; si no vive una comunión basada en la fraternidad y en la acogida sincera del que es distinto o piensa de forma diferente; si no ora ni celebra su fe gozosamente en la Eucaristía; y si no ejerce el

Una Iglesia formada por los que han recibido este Espíritu en el bautismo es una Iglesia viva. Es una Iglesia que escucha la enseñanza de los apóstoles, que dan testimonio de Jesús con palabras y con obras; que vive una comunión basada en la fraternidad y en la acogida sincera del que es distinto o piensa de forma diferente; que ora y celebra su fe gozosamente en la Eucaristía; y que ejerce el servicio a los pobres...



servicio a los pobres... debe empezar a pensar que es posible que muchos de sus miembros hayan recibido el bautismo de Juan, o incluso el bautismo en nombre de Jesús, pero no el bautismo con Espíritu Santo.

En este segundo año de la preparación al Jubileo del año dos mil una lectura atenta del libro de los Hechos puede ayudarnos a reflexionar sobre la acción del Espíritu en nuestras comunidades y en nuestras iglesias locales. Pero no es suficiente con la reflexión, porque como ya hemos dicho el libro de los Hechos es, ante todo, una exhortación, lo cual equivale a decir que es una invitación a la conversión.

\*\*\*\*\*

### Algunas lecturas complementarias

- \*G. W. H. Lampe, "The Holy Spirit in the Writings of Saint Luke", en E. D. Nineham (ed.) *Studies in the Gospels. Essays in Memory of R. H. Lightfoot* (Oxford 1967) 159-200.
- \*E. Schweizer, "pneu'ma ktl.", en: G. Kittel (ed.), *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, Mi. 1968) VI, 332-455, espec. 404-415.
- \*H. Conzelmann, *El centro del tiempo* (Madrid 1974) espec. pp. 244-259.
- \*M. Ramsey, *El Espíritu Santo* (Salamanca 1979) espec. pp. 39-49.
- \*J. D. G. Dunn, *Jesús y el Espíritu* (Salamanca 1981) espec. pp. 223-315.
- \*E. Schweizer, *El Espíritu Santo* (Salamanca 1984) espec. pp. 80-86 y 97-101.
- \*J. Fitzmyer, *El evangelio según san Lucas* Vol I (Madrid 1986) espec. pp. 381-389.
- \*La Casa de la Biblia, *El impulso del Espíritu. Guía para una lectura comunitaria de los Hechos de los Apóstoles* (Estella 1997).

*a distancia !!*

Curso de  
**INICIACIÓN A LA LECTURA  
DE LA BIBLIA**

\*\*\*\*\*

**Informes:**

**Coordinación subregional de FEBIC-LA**

Calle 65 No. 7-68 / A.A. 51513

Tel.: (57 - 1) 3470118

Fax.: (57 - 1) 2104444

E-mail: febicala@openway.com.co

Santafé de Bogotá D.C. - Colombia

CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR  
A COLOMBIA Y EL MUNDO

ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS:  
SERVICIO DE CORREO NORMAL  
CORREO INTERNACIONAL  
CORREO CERTIFICADO  
RESPUESTA PAGADA  
POST EXPRESS  
ENCOMIENDAS  
FILATELIA  
CORRA  
FAX



LE ATENDEMOS EN EL TELEFONO  
9800 15503  
FAX: 283 33 45

# EL ES NUESTRA LUZ Y NUESTRA ESPERANZA



ENCUENTROS BIBLICOS PARA  
EL TIEMPO DE NAVIDAD

---

# EL ES NUESTRA LUZ Y NUESTRA ESPERANZA

*El pueblo que caminaba en tinieblas  
ha visto una gran luz; a los que  
habitaban en tierra de sombras una  
luz les ha brillado. Has multiplicado  
su júbilo, has aumentado su alegría;  
se alegran en tu presencia con la  
alegría de la cosecha, como se  
regocijan los que se reparten un botín*

*Porque un niño nos ha nacido, un  
hijo se nos ha dado. Sobre sus  
hombros descansa el poder, y su  
nombre es: «Consejero prudente, Dios  
fuerte, Padre eterno, Príncipe de la  
paz».*

*Acrecentará la soberanía y la paz  
no tendrá límites; establecerá y  
afianzará el trono y el reino de David  
sobre el derecho y la justicia, desde  
ahora y para siempre.*

*(Isaías, 9, 1-2.5-6)*

**Nuestra portada:  
La Virgen de la Raza**

Reproducción autorizada

© E. Toro

© Seminario Intermisional San Luis Beltrán



## PRESENTACIÓN

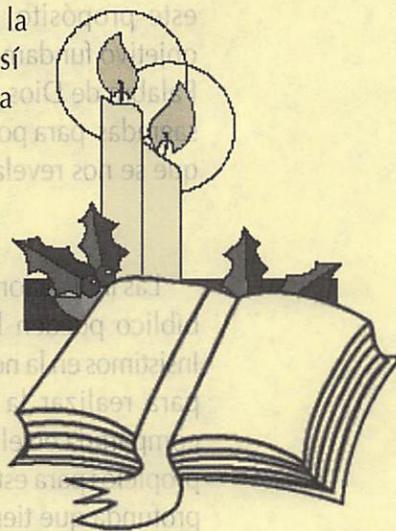
El tiempo de Navidad, con su luz y su alegría, es un momento privilegiado de esperanza que queremos celebrar con todos nuestros lectores y lectoras.

LA PALABRA HOY ha desplazado este año su tradicional subsidio para la celebración de la semana bíblica a este último número del año. Esto no quiere decir que la *semana bíblica* haya cambiado de época. Por el contrario, la Federación Bíblica Católica ve con sumo agrado como se multiplican los esfuerzos, entre sus miembros y en otras instituciones, por promover la celebración de una *semana, día, mes o año bíblico*, celebración que en muchos lugares tiene como fecha principal la última semana de septiembre cuando se honra la memoria de San Jerónimo, patrono de los estudios bíblicos.

En esta ocasión, queremos motivar a quienes reciben LA PALABRA HOY para que realicen algunos encuentros bíblicos navideños. Con ello no queremos sustituir la novena y las celebraciones tradicionales. Pero sí queremos invitarlos a volver su mirada hacia la Palabra hecha carne en un humilde pesebre.

Y qué mejor que encontrarnos alrededor de la Biblia para leer, meditar y orar con los bellísimos pasajes relativos al nacimiento del Niño Dios. Mirar al Niño que nos es anunciado como «Príncipe de la Paz», a María su madre, a José, a los pastores y a tantos otros personajes bíblicos que se agolpan al pie del pesebre, puede encender una nueva luz de esperanza en nuestras vidas, tantas veces agobiadas por las dificultades, la violencia, la injusticia, la desesperanza...

Que estos encuentros bíblicos en torno al nacimiento de Cristo nos ayuden a abrirnos a la esperanza y nos sirvan como comienzo de la preparación del próximo *IV Encuentro de pastoral bíblica de América Latina y el Caribe*, cuyo tema será precisamente, *Palabra de Dios, fuente de vida y esperanza para el nuevo milenio*.



## Algunas recomendaciones para los animadores y las animadoras de los encuentros

El ambiente de la Navidad nos ofrece un espacio privilegiado para reunirnos en torno a la Biblia. Entre todas las actividades y festejos navideños, sería muy importante abrir un espacio para darle un sentido bíblico a esta celebración fundamental para la vida cristiana. Para animar este propósito, les presentamos estos encuentros cuyo objetivo fundamental es reconocer en el Niño de Belén a la Palabra de Dios hecha carne. Y nada mejor que las páginas sagradas para poder contemplar el verdadero rostro del Dios que se nos revela en el pesebre.

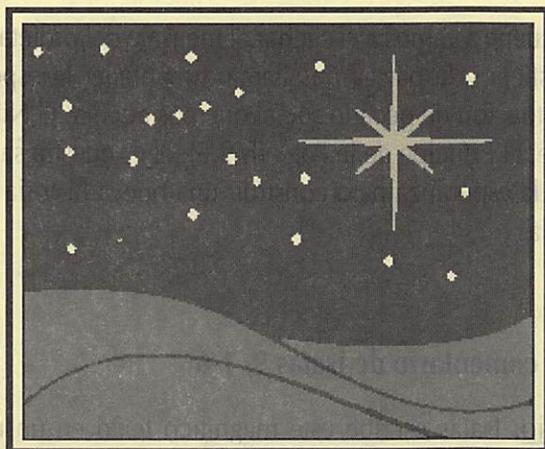
Las indicaciones generales para animar un grupo o círculo bíblico pueden leerse en el N° 84 de LA PALABRA HOY. Insistimos en la necesidad de favorecer los tiempos de silencio para realizar la reflexión personal que luego pueda ser compartida en el grupo. Los villancicos serán los cantos más propicios para estos reuniones. No olvidemos la significación profunda que tiene la luz y la alegría de este tiempo.



\*\*\*\*\*

## PRIMER ENCUENTRO

# MANTEGAMOS LA ESPERANZA



**Porque un niño nos ha nacido,  
un hijo se nos ha dado  
(Is 9, 5)**

---

## 1. Acogida y canto u oración inicial

## 2. Introducción

Vivimos una realidad de inseguridad, de injusticia, de sufrimiento y de violencia... En muchos lugares de nuestra América Latina y Caribeña –y de muchos otros lugares del mundo–, nuestro pueblo tiene que enfrentar situaciones verdaderamente inhumanas; la vida está disminuida, amenazada; la muerte ronda por doquier.

Sin embargo, hacemos parte de un pueblo fuerte, que se aferra a la existencia, a la tierra, a la vida, a la libertad y a la esperanza... Porque no hay duda de que la vida es más fuerte que la muerte; pero, también, y sobre todo, porque en lo más profundo de nuestros sentimientos persiste la fe en un Dios que salva y que *viene para que todos tengamos vida y la tengamos en abundancia*.

En este encuentro vamos a escuchar el mensaje del profeta Isaías que nos anuncia la justicia y la paz, y nos llama a mantener la esperanza aun en medio de la situación de pecado social que nos aqueja. El Niño de Belén es el «Dios fuerte, el Príncipe de la Paz» (Is 9,5); él es nuestra salvación. El nos da la fuerza y la esperanza para construir una nueva historia y para esperar una nueva vida.

## 3. Lectura y comentario de Isaías 9, 1-6

Comentario: Isaías escribe este magnífico texto en un momento muy difícil para los pueblos de Israel y de Judá, amenazados e invadidos por el poder de los asirios. Los gobernantes centraban sus esperanzas en alianzas con otros pueblos, lo que desencadenó una crisis interna aún peor. En medio de una situación tan oscura y desalentadora, el profeta deja ver una gran luz, pues la promesa del Mesías Salvador seguía vigente. La tradición cristiana ve la realización plena de este anuncio profético en el nacimiento de Jesús y en el Reino que él inaugura (Mt 4, 16).

#### 4. Reflexión personal y diálogo comunitario

- ¿Qué nombres le da Isaías al niño que «nos ha nacido»? ¿Quién es este niño?
- ¿Qué nos traerá este niño? ¿Por qué podemos poner en él nuestra esperanza?
- ¿Cuál es el rostro de Dios que nos deja ver este texto?

#### 5. Oración

Después de haber escuchado y meditado este *anuncio de esperanza*, ¿cuál sería nuestra respuesta, nuestra oración?

#### 6. Para continuar nuestro camino

- En medio de la situación tan difícil que estamos afrontando, y de los *anuncios de salvación* que nos vienen de todas partes, ¿en qué o en quién ponemos generalmente nuestra esperanza de una vida mejor?
- ¿Cómo puede la luz de esta Navidad reavivar nuestra esperanza?
- ¿Cómo podríamos trabajar en la construcción del reino de justicia, de amor y de paz?

#### 7. Padrenuestro y canto final

\*\*\*\*\*

*Hay todavía,  
la estrella de Belén sigue siendo una estrella  
en medio de la oscuridad de la noche.*

Edith Stein

## SEGUNDO ENCUENTRO

# ESCUCHAR Y RESPONDER COMO MARÍA



Al oír estas palabras,  
ella quedó desconcertada  
y se preguntaba qué significaba tal saludo  
(Lc 1,29)

## 1. Acogida y canto u oración inicial

### 2. Introducción

En medio de la situación de crisis que vivimos, vemos y escuchamos por todas partes mensajes que nos prometen bienestar, placer, salvación... Todos estos anuncios captan nuestra atención y no pocas veces nos llevan a empañar nuestras fuerzas y recursos en la búsqueda de todo este bienestar. Sin embargo, tarde que temprano nos damos cuenta de que este mundo de ilusión y de promesas no siempre es accesible ni llena nuestras expectativas, y de que muy pocos pueden acceder a él. ¿Podríamos dar algunos ejemplos de estas situaciones?

En medio de tantos y tantos anuncios y promesas, ¿cómo distinguir y escuchar lo que realmente nos conviene y nos conduce hacia el camino de una *vida nueva*? ¿A qué o a quién responder? ¿Con qué proyecto vale la pena comprometerse? Miremos el ejemplo de María, la mujer que supo escuchar en momentos que tampoco eran fáciles para su pueblo.

### 3. Lectura del Evangelio de Lucas 1, 26-38

Comentario: Jesús nació en la época en que Palestina estaba bajo el dominio de Roma. La situación era complicada desde el punto de vista político y religioso. Los romanos mantenían una dura carga tributaria sobre el pueblo y ejercían un estricto control político sobre las manifestaciones nacionalistas judías. Por otra parte, las autoridades religiosas de Judá también oprimían al pueblo sencillo con su interpretación literalista de la Ley, interpretación que había olvidado el verdadero espíritu de los preceptos divinos que buscaban conservar la fidelidad a la Alianza. En este contexto, «los pobres de Yahvé», gentes muy sencillas del pueblo que mantenían puesta toda su confianza en el Señor, esperaban el cumplimiento de las promesas mesiánicas. Sin duda éste era el espíritu que animaba a personas que estuvieron muy cerca a Jesús, como María, José, Isabel, Juan... En esta atmósfera espiritual de confianza y esperanza podemos situar la alegría del anuncio salvador del ángel y la actitud de escucha y de fidelidad de María.

#### 4. Reflexión personal y diálogo comunitario

- ¿Qué nos indica que el mensaje que escuchó María estaba en relación con la historia de fe y de salvación de su pueblo?
- ¿Cómo podemos identificar las actitudes de María en el relato de la anunciación de Lucas?
- ¿Por qué el anuncio del nacimiento de Jesús es un momento de tanta alegría?

#### 5. Oración

Después de habernos situado en la atmósfera del relato de la anunciación y de haber mirado las actitudes de María, ¿cuál puede ser nuestra oración?

#### 6. Para continuar nuestro camino

- ¿Somos capaces de hacer silencio y de escuchar a quien nos habla? ¿Nos dejamos llevar por nuestros primeros deseos e impresiones? ¿Escuchamos y cuestionamos los mensajes que nos llegan?
- ¿En función de qué principios y valores respondemos a las múltiples ofertas que nos son presentadas continuamente?
- ¿Cómo responder al mensaje de salvación que cada año nos es anunciado en la Navidad?

#### 7. Padrenuestro y canto final

\*\*\*\*\*

*«Alégrate, favorecida, el Señor está contigo»  
fue el saludo que el ángel dio a María.  
La confusión que vivimos a menudo no nos puede hacer  
olvidar la alegría del anuncio de la salvación.*

## TERCER ENCUENTRO

# IR AL ENCUENTRO COMO MARÍA E ISABEL



**María se puso en camino  
y fue de prisa a la montaña...  
Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel  
(Lc 1,39-40)**

---

## 1. Acogida y canto u oración inicial

## 2. Introducción

El mundo que nos ha tocado vivir, con todas sus dificultades y posibilidades, nos lleva con mucha frecuencia a replegarnos sobre nosotros mismos, ya sea por la urgencia que tenemos de satisfacer nuestras necesidades básicas, o por la necesidad de protegernos de la violencia y la inseguridad, o para resguardar nuestro propio bienestar. Esta actitud individualista nos hace olvidarnos del «otro», del que sufre, de nuestro entorno, de que somos parte de la sociedad y de la historia.

Aunque son muchos los hombres y mujeres que, en medio de este contexto, dan un testimonio extraordinario de apertura y de servicio, queremos destacar aquí a las mujeres, tantas veces maltratadas y olvidadas en América Latina y el Caribe, como servidoras de la vida, aún a costa de su propio bienestar y seguridad.

El texto bíblico que vamos a escuchar hoy nos muestra cómo María, portadora por excelencia de la VIDA, no se queda encerrada en sí misma, sino que se pone en camino para ir al encuentro de otra mujer extraordinaria, que también está al servicio de los designios del Dios de la vida.

## 3. Lectura del Evangelio de Lucas 1, 39-45

Comentario: Isabel, como otras grandes mujeres de Israel en las que se manifestó el designio salvífico de Dios para con su pueblo, era estéril. Ella, como Sara, Rebeca, Raquel, Ana, va a ser portadora de las promesas que un día Dios hizo a Abraham. De hecho, Juan, su hijo, será el elegido para anunciar a Jesús como el Mesías. El camino que María recorre presurosa entre un pequeño pueblo de Galilea y algún lugar cercano a Jerusalén, permite el encuentro gozoso de estas dos mujeres servidoras y portadoras de la salvación. Las actitudes de los personajes de este relato nos dejan ver el gozo y la alabanza que surgen con el anuncio de la salvación.

#### 4. Reflexión personal y diálogo comunitario

- ¿En qué ambiente se desarrolla el encuentro entre María e Isabel? ¿Cuáles son las actitudes de estas dos mujeres?
- En la sociedad judía el saludo tiene como finalidad identificar a la otra persona deseándole la felicidad y la bendición divina. ¿Qué características especiales tiene el saludo de María y de Isabel?
- ¿Qué otros personajes «se encuentran» en este relato? ¿Qué significado tiene este encuentro?

#### 5. Oración

Después de haber escuchado y meditado este *encuentro gozoso*, ¿cómo podemos dirigir nuestra plegaria al Dios que nos salva?

#### 6. Para continuar nuestro camino

- ¿Somos capaces de salir al encuentro de los demás, de nuestro entorno, a pesar de los problemas y dificultades?
- Como María e Isabel, como tantas y tantas mujeres en el mundo, ¿podemos comprometernos a crear espacios de encuentro en los que se anuncie el gozo de la vida?

#### 7. Padrenuestro y canto final

\*\*\*\*\*

*El encuentro de María con Isabel, y en ellas de Jesús y de Juan,  
es en realidad el encuentro entre las dos Alianzas.  
Por un lado, Isabel, como signo de la Primera Alianza;  
por el otro María, favorecida de Dios  
y promesa de un mundo nuevo, de una Alianza Nueva.*

## CUARTO ENCUENTRO

# DAR GRACIAS COMO MARÍA y ZACARÍAS



**Mi alma glorifica al Señor,  
y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador  
(Lc 1, 47)**

## 1. Acogida y canto u oración inicial

## 2. Introducción

La sociedad de consumo, las estructuras injustas y hasta el poco o mucho bienestar que nos rodea hacen que muy a menudo olvidemos el valor de la gratuidad. En efecto, olvidamos que la vida, la creación, el encuentro, la amistad... son dones que recibimos por pura gratuidad. En la dinámica de la comunicación, *dar* y *recibir* son actos recíprocos que no se comprenden aisladamente. Por eso es importante que sepamos detenernos, no sólo para escuchar y responder, sino también para *dar gracias*.

## 3. Lectura del Evangelio de Lucas 1, 46-55

Comentario: El encuentro gozoso de María y de Isabel, de Juan y de Jesús, termina con una exquisita acción de gracias que tradicionalmente se conoce como el *Magnificat*. Más adelante, Zacarías, padre de Juan, movido por el Espíritu Santo, entonará también un himno de acción de gracias a Dios.

El *Magnificat* es un salmo de acción de gracias compuesto a partir de citas y alusiones del Antiguo Testamento. Como otros himnos bíblicos de acción de gracias, éste también es el fruto de una muy profunda experiencia de Dios. María se congratula, no sólo por las maravillas que el Poderoso ha obrado en ella (vv. 47-50), sino también en su pueblo Israel (vv. 51-55). Es un canto que hace presente la esperanza del cumplimiento de las promesas divinas. Es una alabanza al Dios que se apiada de los más pobres y olvidados y que es capaz de poner en ellos su confianza.

Día tras día, la Iglesia repite el *Magnificat* para celebrar y agradecer la presencia salvadora de Dios en el peregrinar de la historia. Al mismo tiempo que damos gracias, nos comprometemos a trabajar con renovado empeño en el anuncio de la salvación y en el servicio a la humanidad y, muy especialmente, a los hombres y mujeres más desvalidos y empobrecidos.

#### 4. Reflexión personal y diálogo comunitario

- Agradecer es reconocer. ¿Cómo reconoce María el don de Dios en ella misma y en su pueblo?
- ¿De qué manera nos permite el Magnificat reconocer al Dios en quien hemos puesto nuestra fe y nuestra esperanza?

#### 5. Oración

¿Cuál sería nuestro himno de acción de gracias por las maravillas que Dios ha obrado en nosotros y en todo su pueblo?

#### 6. Para continuar nuestro camino

- ¿Cómo podríamos dejar en nuestra vida espacios para reconocer todo aquello que recibimos como un don y agradecerlo?
- ¿Cómo reconocer la presencia de Dios en los más pequeños, los más pobres y olvidados?
- Desde nuestra situación muy concreta, ¿qué podemos hacer para participar de forma más directa y entusiasta en el plan salvador de Dios?

#### 7. Padrenuestro y canto final

\*\*\*\*\*

*Como María, Zacarías, el padre de Juan Bautista,  
entona un himno de acción de gracias y una profecía de esperanza  
que se conoce tradicionalmente como el Benedictus  
(cf. Lc 1, 67-79).*

## QUINTO ENCUENTRO

# RECONOCER A JESÚS COMO MARÍA, JOSÉ Y LOS PASTORES



**Les anunció una gran alegría:  
Les ha nacido hoy, en la ciudad de David,  
un Salvador (Lc 2, 10-11).**

---

## 1. Acogida y canto u oración inicial

## 2. Introducción

En la experiencia de toda nueva vida, la humanidad tiene una fuente inagotable de esperanza. A pesar de las dificultades que vivimos, de la guerra y la violencia, de las estructuras injustas, la vida no se detiene y surge, siempre, más fuerte que la misma muerte.

La narración del nacimiento de Jesús, según San Lucas, nos permite reconocer en el Niño Jesús, no sólo la esperanza de una nueva vida, sino sobre todo, la Buena Noticia de la llegada de nuestro Salvador.

## 3. Lectura del Evangelio de Lucas 2, 1-20

Comentario: El nacimiento de Jesús está enmarcado en un acontecimiento histórico: el censo ordenado por Augusto en todo el Imperio romano. Este dato de Lucas tiene un significado importante: el proyecto salvífico de Dios acontece en el devenir histórico de la humanidad.

Jesús nace en Belén, la ciudad de David, en condiciones muy precarias. Los primeros en conocer la noticia y en ir a ver al recién nacido son los pastores, los más pobres y sencillos de aquella sociedad. Atentos al anuncio del ángel acogen esta «buena noticia» con alegría y confianza. La pobreza del pesebre contrasta con el ambiente de asombro, de alegría, de gratitud y de alabanza en el que se nos presenta este acontecimiento extraordinario.

## 4. Reflexión personal y diálogo comunitario

- ¿Cuáles son las actitudes de los personajes de este relato (María, José, los pastores, el «niño del pesebre», los ángeles) que más nos llaman la atención?
- ¿Qué rostro de Dios descubrimos en esta «buena noticia»?

## 5. Oración

Después de haber leído y meditado este relato, ¿cuál es nuestra oración ante el Niño de Belén?

## 6. Para continuar nuestro camino

- ¿Qué significa para nosotros la celebración navideña?
- ¿Cómo reconocer la presencia de Dios en medio de los más pobres y sencillos; de lo pequeño y lo escondido?

## 7. Padrenuestro y canto final

\*\*\*\*\*

*¿Quiénes eran los pastores?*

*Eran personas pobres y marginadas, es verdad.  
Pero no podemos olvidar que Jesús nació en Belén,  
ciudad de David,  
un pastor llamado por Dios de entre su rebaño,  
al igual que Abraham, los patriarcas, Moisés...  
Por eso, los pastores del relato de Lucas  
son también un símbolo  
de toda persona que esté pronta  
a escuchar y a acoger el anuncio de la salvación.*

*La Palabra se hizo carne...  
para que tengan vida y la tengan en abundancia  
(Jn 1,14; 10,10)*



**"LA PALABRA HOY"**  
*les desea vida plena y esperanza  
en esta Navidad y en 1999*



# El año jubilar y el problema de la esclavitud

- **Un pueblo de hombres y mujeres libres**

El libro del Éxodo nos trae una descripción de la situación de los hebreos en tiempos del Faraón: "Les impusieron capataces que los oprimieron con rudos trabajos... los egipcios los sometieron a una dura esclavitud y les hicieron la vida imposible, obligándolos a realizar trabajos extenuantes, tales como la preparación del barro para fabricar ladrillos, y toda clase de faenas agrícolas" (Ex 1,11.13). El recuerdo de esta esclavitud quedó impreso en la memoria colectiva de Israel. La liberación que Yahveh realizó fue, fundamentalmente, una liberación de la servidumbre. Israel quedaba destinado, por voluntad del Dios de la libertad, a ser un pueblo de hombres y de mujeres libres.

**P. Raúl H. Lugo  
Rodríguez**

*Sacerdote y biblista mexicano, oriundo de Yucatán. Desarrolla gran parte de su labor pastoral en comunidades de origen maya. Tiene una amplia experiencia en pastoral bíblica, por los cursos y talleres que ha animado, por las ponencias presentadas y por sus publicaciones.*

E. mail:  
ipddh@diario1.sureste.com

---

Esta conciencia, tan fuerte en el pueblo de Israel, ha llevado a algunos a negar que alguna vez hubiera verdadera esclavitud en Israel. La misma palabra hebrea “ébed”, que significa literalmente esclavo, se usó en sentidos más amplios para referirse a los oficiales y ministros del rey o, en el ámbito religioso, para referirse al devoto de un culto determinado y como un título de piedad dentro de la religión israelita, que se aplicó tanto a Abrahán y Moisés, como más tarde al enigmático “siervo de Yahveh” del segundo Isaías.

Lo cierto es que en los pueblos circunvecinos a Israel, la guerra fue una fuente constante de esclavitud. Los prisioneros solían quedar reducidos a la calidad de esclavos (Jue 5,30; 1Sam 30,2-3). Esto solía suceder también cuando los israelitas perdían la guerra y quedaban reducidos a esclavitud por sus amos extranjeros y fue practicado también por Israel. En las leyes sobre la guerra se establece que, en caso de que el pueblo enemigo acepte la rendición, todos los habitantes “te servirán como esclavos en trabajos forzados” (Dt 20,11). De manera que la esclavitud era permitida, dado que los israelitas podían comprar servidores de ambos sexos originarios del extranjero o nacidos de extranjeros residentes en Israel (Lev 25,44-46).

### • ¿Esclavos israelitas?

En Lev 25,46, después de hablar de los esclavos extranjeros, la ley insiste:

“Pero a sus hermanos israelitas no los tratarán con dureza”. No obstante esto, solamente algunos versículos antes, se afirma la posibilidad de que un israelita se haya vendido a otro israelita (Lev 25,39), pero que debe ser tratado como asalariado y no como esclavo. Puede deducirse de aquí que la ley prohibía la esclavitud perpetua de un israelita, pero admitía una verdadera esclavitud, aunque temporal y mitigada. La ley antigua de Ex 21,2-11 habla sin ambages de los “esclavos hebreos”, dando la orden de que sirvieran solamente por seis años y al séptimo fueran liberados. La causa de reducción a la esclavitud de los israelitas era casi siempre la miseria propia o de los padres. Son deudores insolventes que son tomados como prenda para el pago de una deuda. Así podemos explicarnos que la esclavitud de los israelitas fuera temporal: terminaba cuando la deuda era pagada o cuando el amo lo perdonaba (2Re 4,1-7). El plazo máximo era de seis años.

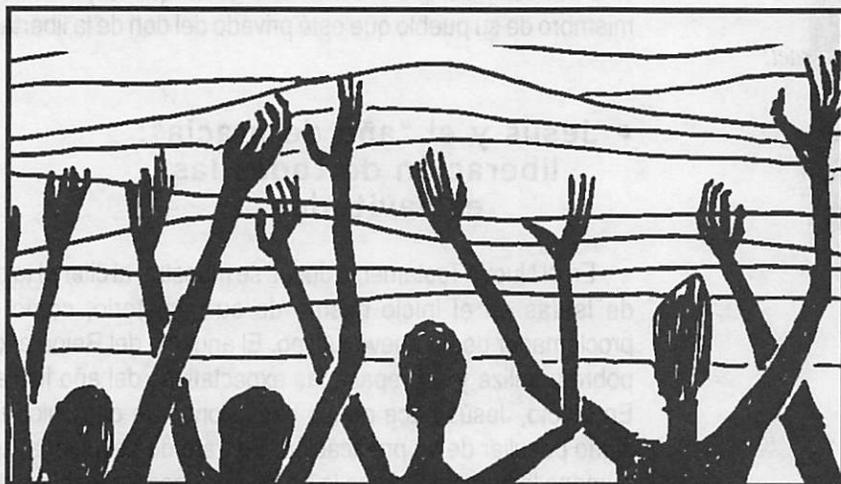
Es innegable, pues, que hubo esclavos israelitas con amos israelitas, tanto en el mencionado caso de los deudores insolventes, como en el caso de los ladrones que no pudieran restituir lo robado (Ex 22,2). El esclavo era una “cosa” poseída por su dueño, que la utiliza según su voluntad y puede venderla cuando quiera. No obstante, el esclavo no dejaba de ser un ser humano: había un derecho de los esclavos en varios códigos de los pueblos circunvecinos a Israel. Las leyes israelitas garantizaban ciertos recursos

legales para los esclavos sometidos a violencias injustas: la pérdida de un ojo o de un diente del esclavo, tenía como compensación su libertad (Ex 21,26-27). En realidad, la suerte del esclavo dependía en gran parte del carácter de su amo, pero generalmente era una situación llevadera, sobre todo cuando los esclavos quedaron reducidos casi solamente al trabajo doméstico. En Israel, el esclavo formaba parte de la familia, estaba obligado a la circuncisión (Gn 17,13), tomaba parte en el culto familiar y descansaba el día sábado (Ex 20,10; 23,12). En el caso de los esclavos israelitas, los rabinos –recordando el texto de Lev 25,46– pro-

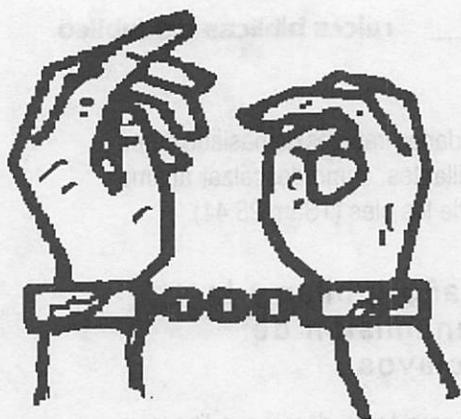
hibían darles trabajos demasiado duros o humillantes, como descalzar al amo o lavarle los pies (1Sam 25,41).

### • El año jubilar y la manumisión de esclavos

Un amo tenía derecho a liberar a su esclavo si así lo quería. La ley de Israel preveía algunos casos en que era obligatoria la manumisión: cuando la esclava mujer era tomada como esposa por su amo (Dt 21,10-14) o como compensación de pérdidas corporales, como hemos mencionado más arriba (Ex 21,26-27).



*La liberación que Yahveh realizó fue,  
fundamentalmente, una liberación de la servidumbre.  
Israel quedaba destinado,  
por voluntad del Dios de la libertad,  
a ser un pueblo de hombres y de mujeres libres.*



*A Dios no le gusta que haya un solo miembro de su pueblo que esté privado del don de la libertad. El año jubilar, por ello, resumía la utopía de Israel: un pueblo donde no hubiera esclavos.*

Los esclavos israelitas eran, de suyo, esclavos temporales. Las disposiciones del año jubilar mandaban liberar a los esclavos israelitas y a sus hijos. Antes de ese plazo, podían ser rescatados mediante un precio que se antoja increíble: el equivalente a los haberes de un asalariado durante el tiempo que falte transcurrir entre la fecha de la venta y el jubileo. Si el esclavo había entrado a servir poco después del comienzo del período jubilar, podía hacerse viejo y morir antes de juntar lo necesario para hacerse un hombre libre.

El año jubilar, por ello, resumía la utopía de Israel: *un pueblo donde no hubiera esclavos*. Fijémonos en que la ley no señalaba ninguna virtud moral necesaria para ser liberado en el año jubilar. No se decretaba la manumisión del esclavo que hubiera sido bueno con el amo, sino de todo esclavo israelita, aun de aquel perezoso y malagradecido. La razón de su liberación no es la bondad o la maldad del esclavo, sino el hecho de que a Dios no le gusta que haya un solo miembro de su pueblo que esté privado del don de la libertad.

### • Jesús y el “año de gracia”: liberación de todas las esclavitudes

En el Nuevo Testamento Jesús se muestra, al citar el texto de Isaías en el inicio mismo de su ministerio, como el proclamador de un nuevo jubileo. El anuncio del Reino a los pobres realiza y sobrepasa las expectativas del año jubilar. En efecto, Jesús hace de las expulsiones de demonios un signo peculiar de su predicación. Se trata de devolver al ser humano la humanidad que le ha sido arrancada. El relato del endemoniado de Gerasa es muy significativo en esta línea: antes de su liberación, el hombre poseído es apenas un ser humano, mora en los sepulcros y nadie puede atarlo, da gritos y se hiere a sí mismo con piedras. Después de la liberación operada por Jesús, uno lo encuentra “sentado, vestido y en su sano juicio”. Es un “perdido” que ha sido hallado.

Además, Jesús llega al extremo: en el caso de la esclavitud no sólo nos muestra que la voluntad de Dios es que el ser humano sea libre, sino que nos enseña que la única manera de serlo verdaderamente es haciéndose cada uno servidor, esclavo de los demás. Por eso lava los pies de sus discípulos y se presenta ante ellos "como el que sirve".

Esta última reflexión del año debe servirnos para preguntarnos acerca de las nuevas esclavitudes que han surgido en nuestra sociedad moderna. El año jubilar que nos preparamos a celebrar en el 2000, debe marcar un hito de liberación en todos estos campos. Ante las nuevas esclavitudes personales y comunitarias, sociales y económicas, el cristiano debe renovar su vocación a ser miembro de un pueblo de hombres y mujeres libres.



*Jesús llega al extremo: en el caso de la esclavitud, no sólo nos muestra que la voluntad de Dios es que el ser humano sea libre, sino que nos enseña que la única manera de serlo verdaderamente es haciéndose cada uno servidor, esclavo de los demás. Por eso lava los pies de sus discípulos y se presenta ante ellos "como el que sirve".*

# curiosidades BIBLICAS



## La estrella de Belén, ¿era una estrella?

**P. Ariel Alvarez  
Valdés**

*Biblista de la Diócesis de Santiago del Estero (Argentina). Licenciado en Teología Bíblica en el Estudio Bíblico Franciscano de Jerusalén (Israel). Miembro de la Asociación Bíblica Italiana. Profesor de Sagradas Escrituras en varios seminarios de la Argentina. Profesor de Teología, en la Universidad Católica de Santiago del Estero. Ha publicado varios libros, entre los cuales está la colección ¿Qué sabemos de la Biblia? Cuenta con más de un centenar de artículos de divulgación bíblica, publicados en numerosas revistas y traducidos a otros idiomas. En la Argentina ha producido una serie televisiva, titulada La otra cara de la verdad, en la que, mediante el recurso de la confrontación periodística, procura difundir la nueva interpretación de la Biblia en la Iglesia Católica.*  
e.mail: [adav@teletel.com.ar](mailto:adav@teletel.com.ar)

- **En torno a una estrella**

Hace casi dos mil años, según cuenta el evangelio, aparecieron en Jerusalén unos magos venidos de oriente, afrontando un largo viaje y los recelos del rey Herodes, para traer oro, incienso y mirra a un niño recién nacido en un establo.

Como lo relataron ellos mismos al final de su fatigoso periplo, se habían puesto en camino porque vieron una estrella en el oriente, que los había venido guiando precisamente hasta allí, y entonces había desaparecido.

Al presentarse los magos ante Herodes, que se hallaba en los últimos años de su vida, cargado de complejos persecutorios y abrumado por complots, el viejo déspota se turbó enormemente. Reunido en una de las salas de su palacio con los sabios de la corte y los recién llegados, trató de averiguar más sobre aquella estrella y el tiempo de su aparición.

Desde entonces muchos astrónomos, eruditos, exegetas y científicos, han proseguido con las investigaciones iniciadas por Herodes y su gente, intentando dilucidar aquel luminoso fenómeno celeste, y a lo largo de la historia han propuesto diversas teorías y aventurado distintas opiniones que hasta el día de hoy no han logrado esclarecer el misterio.

### • ¿Fue una estrella nova?

La hipótesis que más naturalmente parece imponerse, ya que el mismo evangelio la sugiere al llamar "estrella" (astér) a aquel fenómeno, es que se trata de una estrella de-nominada «nova».

Según los astrónomos, ciertas estrellas en determinados momentos de sus vidas adquieren una intensidad tal que llegan a multiplicar 100.000 veces su propia luz. Este accidente acaecido en el curso de la evolución de una estrella, y que dura tan sólo unos meses, tiene características tan espectaculares que parecería el nacimiento de una nueva estrella. De ahí su nombre.

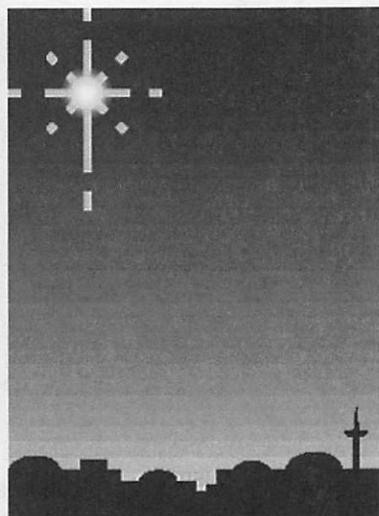
Aunque este hecho sólo se ha precisado bien con la astronomía moderna, sin embargo, ya Hiparco de Rodas en el siglo II a.C. cuenta haber detectado una estrella nueva alrededor del año 134, de tal brillo quepodía verse a la luz del día. Pero fue en 1572 cuando se observó la famosa estrella nueva que dio origen a la teoría de las «novas». La divisaron unos navegantes españoles y durante todo un mes brilló tanto como Venus hasta que se extinguió. Con estos datos, Goodrich formuló una teoría en el siglo XVIII. Dedujo que dicha estrella se dejaba ver cada trescientos años y que fue, según su opinión, la estrella que sorprendió a los magos.

Esta hipótesis explicaría cómo ellos podían viajar durante el día guiados por la estrella, y por qué después de unos cuantos meses, el tiempo suficiente para conducir su viaje desde oriente, desapareció.

### • ¿Fue el cometa Halley?

Una segunda teoría, ya sostenida por Orígenes en el siglo II, dice que se trató de un cometa. En efecto, según los relatos, el nacimiento de varios personajes famosos de la antigüedad como Mitrídates, rey del Ponto, y el emperador Augusto, habría estado precedido por la aparición de un cometa.

De entre los 1.500 cometas que conocemos actualmente, el más espectacular es el cometa Halley, que alcanza una longitud aparente de 150 grados y una



extensión lineal de unos 30 millones de kilómetros. El cometa Halley es conocido desde hace siglos. Ya el célebre pintor florentino Giotto, que contempló su imponente aparición y pudo conocerlo, lo pintó en su famoso óleo de la Adoración de los Magos como la estrella de Belén. Volvió a aparecer en 1682, y entonces el astrónomo inglés Edmond Halley logró estudiarlo atentamente. Más tarde se presentó en 1785, en 1910, y finalmente en 1986.

Según los cálculos de los astrónomos occidentales el cometa Halley apareció a fines de agosto del año 12 antes de Cristo, lo cual nos aproximaría bastante a nuestro acontecimiento. Pero esta fecha nos obligaría a retroceder demasiado en la fecha del nacimiento de Cristo. Pero además hay otro dato en su contra, ya que, según las creencias populares antiguas, la aparición de un cometa presagiaba algún acontecimiento nefasto: terremoto, sequía, guerra o peste. Difícilmente habría podido ser visto como un signo divino del Mesías.

## • ¿Fue una conjunción de planetas?

El astrónomo alemán Juan Kepler fue quien sugirió una tercera idea. En realidad no fue una estrella lo que guió a los tres magos hasta Belén sino dos planetas muy próximos. Efectivamente, al observar los cielos en diciembre de 1603, contempló atónito cómo se reunían en conjunción Júpiter (el planeta real) y Saturno (la estrella de los gigantes) en la constelación de Piscis (el signo del agua, ligado al rito cristiano del bautismo). Esta conjunción, que vuelve a producirse cada 805 años, se habría verificado en el año 7 antes de Cristo, más exactamente el 29 de mayo.

Por lo general no es posible observar a simple vista una conjunción de planetas. Sin embargo la del año 7 antes de Cristo fue una conjunción visible, y en el cielo de Palestina ambos astros habrían aparecido como uno solo, muy luminoso, algo insólito para el ojo humano. Por este motivo habría sido considerado como una señal especial de la divinidad, teniendo en cuenta, sobre todo, que se repitió dos veces más aquel año, en octubre y en diciembre.

Por otra parte, sabemos que Jesús no nació en el año 1 como se cree corrientemente, sino alrededor de los años 5 o 6 a.C. Por lo tanto un fenómeno celeste acaecido en el 7 antes de la era cristiana coincide perfectamente con estas nuevas precisiones.

De hecho esta hipótesis es la que goza de mayor aceptación entre los que interpretan literalmente el relato evangélico.

## • Los caprichos de una estrella

Hasta aquí las hipótesis. Pero si ahora prestamos más atención a lo que dice san Mateo en su evangelio, nos daremos cuenta de que todas estas tentativas de identificar aquel misterioso signo con una estrella, un cometa, un meteorito o cualquier otro fenómeno astronómico, tienen muy buenas intenciones, pero lamentablemente siguen un camino equivocado.

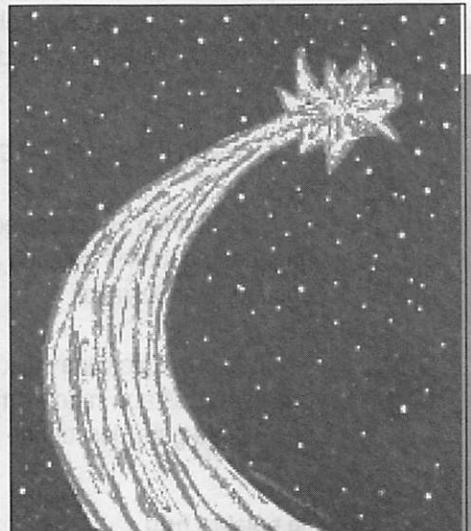
Basta analizar un instante las particularidades del relato evangélico (Mt 2,1-12) para comprender que la descripción de la estrella contradice la realidad del mundo planetario y estelar.

En efecto, el curso aparente de los astros en el cielo, según nuestra posición desde la tierra, es de oriente a occidente. Ahora bien, hoy sabemos que los magos tuvieron que llegar a Palestina por el norte (siguiendo la media luna fértil), o por el sur (a través de la zona llamada Arabá). Hoy los estudiosos se inclinan por esta última ruta, pues piensan que los magos procedían de la región de Arabia. ¿Pudo, entonces, una estrella hacer un recorrido de sur a norte?

Pero hay más. Dice el evangelio que una vez llegados a Jerusalén, la estrella continuó guiándolos a Belén, ciudad que se encuentra a 8 kilómetros al sur. ¿Qué extraño cuerpo celeste es éste que viaja primero de sur a norte y luego de norte a sur? Los astros no pueden estar zigzagueando por el cielo.

Más adelante, el relato señala que la estrella que iba por delante de los magos, llegó a destino y se detuvo en el lugar exacto donde se encontraba el niño Jesús. ¿Puede una estrella desplegar semejante acrobacia y detenerse en un punto exacto?

Los que a toda costa quieren salvar la realidad de la estrella, echan mano entonces al argumento supremo del milagro. Dios, que es todopoderoso, puede ciertamente hacer que un astro trace en el cielo la órbita que él quiera. Pero entonces habrá que explicar una última dificultad, y es que la estrella comete un error. En vez de guiar a los magos directamente hacia Belén, los conduce a Jerusalén. Sin tal error, Herodes no se habría



---

enterado del nacimiento de Jesús y se habría evitado todo el drama de la muerte de los inocentes. ¿Puede un signo guiado por Dios cometer tan macrabo desliz? ¿Realmente pensaba Mateo en una estrella cuando escribía estas cosas?

## • La estrella, símbolo de la fe

Si la estrella del relato no era un fenómeno celeste, entonces es un símbolo y tiene algún significado.

Esto hace que los autores modernos se pregunten por el auténtico sentido de la estrella y de todo el relato. Y una de las explicaciones más lógicas y coherentes supone que Mateo compuso este pasaje para exponer aquí la tesis de la universalidad de la salvación. De este modo, cada elemento de la narración simbolizaría una realidad distinta: los magos representan a los paganos; Herodes a los judíos, y la estrella la fe.

Por lo tanto, lo que Mateo pretende decirnos es que Jesús, una vez nacido en Belén como un niño judío y para salvar a los judíos, quiso brindar también al paganismo, ya desde la cuna, la posibilidad de un encuentro, para lo cual envía la luz de la fe (estrella), cuya misión es guiar a los gentiles (magos) hasta el lugar donde se encuentra el Salvador (Jesús).

Pero Mateo es consciente de que el pueblo judío es el pueblo elegido, y que tiene un privilegio por encima de todas las demás naciones. Por ello, la estrella (fe) no puede guiar a los magos (paganismo) directamente a Jesús. Mientras el judaísmo conserve su posición de privilegiado, sólo por intermedio de ellos es posible llegar hasta el Salvador. Es así como en el relato la estrella no guía a los magos a Belén sino a Jerusalén, para que sea Herodes (el judaísmo) quien les dé acceso hasta Jesús. La estrella, pues, no aparece equivocándose sino cumpliendo su cometido, llevando a los paganos a confrontar sus inquietudes con los judíos.

## • Un privilegio rechazado

Sólo cuando Herodes rechaza a Jesús, queda libre el camino para que los paganos puedan ir guiados por la estrella (fe), hasta el lugar mismo donde se encuentra el Salvador.

Todo privilegio tiene su correspondiente obligación. Y el evangelista recuerda que Israel estaba mucho más constreñido a recibir al Mesías y tenía luces necesarias para descubrirlo en el Niño Jesús. Incluso su nacimiento en Belén

proclamaba a los cuatro vientos que el reino mesiánico había llegado. Pero el relato de los magos nos muestra que el judaísmo renuncia voluntariamente a su posición singular. No quiere ir al encuentro del Mesías. Lo rechaza. Más aún, lo considera un usurpador y un peligro. Y rehusando conducir al mundo gentil hasta donde se encontraba Jesús, renuncia voluntariamente a los privilegios que le otorgaba su situación de pueblo elegido.

Es entonces, y sólo entonces, cuando al paganismo se le abren las puertas para acercarse directamente a Jesús. El antiguo pueblo cede paso a uno nuevo. Este nacimiento de un nuevo pueblo, que desde el punto de vista histórico sólo se realiza con la resurrección de Cristo, cuando Israel renuncia definitivamente a su postura de privilegio y Jesús abre la iglesia para todos los pueblos, Mateo la hace retroceder hasta el nacimiento de Jesús, y la cuenta como si ya, con la venida al mundo del Mesías, se hubieran beneficiado todos los pueblos gentiles.

La estrella de los magos en el relato de Mateo no es pues ningún fenómeno celeste que haya aparecido realmente en el firmamento, sino el símbolo de la luz de la fe que brilla en las tinieblas del pecado cuando el Salvador aparece en el mundo.

Mateo plasma así una tesis nueva. Jesús, aun siendo judío y descendiente de David, es un Mesías con fuerza para ahuyentar del mundo entero las tinieblas del pecado, por más lejano que se encuentre el hombre, y en el desierto que sea. Para ello éste debe cumplir un sólo requisito: dejarse guiar por la luz de la fe.

### • La estrella sale para todos

Los escribas y sumos sacerdotes reunidos por Herodes, al escudriñar la Biblia para averiguar sobre la estrella habrían encontrado seguramente no menos de 465 profecías sobre el Mesías, y más de 550 alusiones a él en las Escrituras. Y





*Los magos estaban a la espera. Aguardaban.  
Y cuando apareció algo en su cielo, comprendieron que era el signo.  
No dudaron. No se dejaron enredar con falsas hipótesis.  
Iniciaron una larga caminata  
cargando el deseo de cumplir la voluntad de Dios,  
y de seguir adelante pese a todos los sacrificios  
que tal decisión implicaba.*

hasta le indicaron a Herodes el lugar exacto donde podía encontrar al Salvador, al verdadero rey de los judíos. Sin embargo ninguno se puso en movimiento. Los magos, en cambio, nos dejaron el ejemplo de quien está en actitud de búsqueda ante Dios.

En nuestra vida suelen suceder hechos cargados de sentido que reclaman nuestra atención. Ciertamente si uno no se pone a investigar, a ver qué quiere decirnos Dios, vive más tranquilo, no se cuestiona, no se hace problemas. Pero no avanza, se mueve en un horizonte estrecho, mezquino, sin dimensiones y se priva de lo que le ofrece su capacidad para progresar. Los magos estaban a la espera. Aguardaban. Y cuando apareció algo en su cielo, comprendieron que era el signo. No dudaron. No se dejaron enredar con falsas hipótesis. Iniciaron una larga caminata cargando el deseo de cumplir la voluntad de Dios, y de seguir adelante pese a todos los sacrificios que tal decisión implicaba.

En la vida hay que seguir una estrella. Un ideal. Un proyecto de vida. Un modelo de santidad. Esa es la estrella que brilla para nosotros en nuestro cielo azul. Y hay que seguirla a pesar de todos los sacrificios que impone. Jesús nos espera al final.

La Federación Bíblica Católica  
es una asociación mundial de organizaciones católicas  
comprometidas, de diversas formas, con el servicio de la Palabra de Dios.

En la actualidad,  
la Federación cuenta con 88 miembros plenos y 219 asociados,  
en 123 países.

La Federación trabaja para lograr un fácil acceso  
de todos los fieles a la Sagrada Escritura.

Sus actividades incluyen  
las traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia,  
la difusión del texto bíblico,  
la producción de ayudas pedagógicas, etc.

La Federación Bíblica promueve y coordina  
las actividades bíblico-pastorales de las organizaciones afiliadas,  
posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial,  
busca mediaciones para fomentar una experiencia gozosa  
de la Palabra de Dios entre los creyentes  
e impulsa tareas que sobrepasan las posibilidades  
de las organizaciones particulares.

La Federación procura cooperar con los exégetas  
y con las Sociedades Bíblicas de las distintas confesiones.

La Federación Bíblica Católica se empeña, de manera especial,  
en promover una lectura de la Biblia articulada con la realidad cotidiana  
y en ayudar a los servidores y servidoras de la Palabra  
para que lean la Biblia de esta manera.

El servicio de la Palabra de Dios  
es un servicio de unidad y de comunicación entre los pueblos.

Precisamente en este mundo,  
que avanza unido a través de los medios de comunicación  
—pero donde subsisten todavía muchos síntomas de odio y de destrucción—,  
se necesita la palabra de paz y de comunión con Dios y con los pueblos.

Mons. Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone  
Presidente de FEBIC

